



3

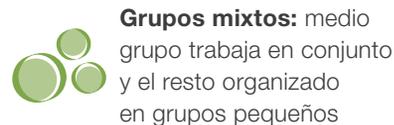
Actividades para promover la lengua oral



Si bien es cierto que los humanos acompañamos la mayoría de nuestras acciones con lenguaje y que los niños se ven estimulados por estos contextos cotidianos, como lo hemos mostrado con anterioridad, el desarrollo de la lengua oral es un área curricular muy importante que necesita atención *ex profeso*. Este capítulo tiene como propósito describir actividades puntuales para promover la lengua oral, atendiendo, sobre todo, cinco prácticas sociales fundamentales:

- 1 Escuchar y ponerse de acuerdo
- 2 Desarrollar empatía y respetar las diferencias entre las personas
- 3 Describir y explicar
- 4 Dar y seguir instrucciones
- 5 Jugar con la lengua

Las actividades que describimos a continuación están propuestas para desarrollarse por periodos cortos (30 minutos, promedio) y bajo diferentes organizaciones grupales que posibiliten la óptima participación de los niños. La simbología que empleamos para señalar el tipo de organización es la siguiente:



Al final de la exposición de actividades por cada práctica social presentamos un cuadro en el que se resumen los propósitos didácticos de cada actividad. Para ello retomamos también los campos formativos, competencias y aprendizajes esperados que contempla el programa de estudios correspondiente al nivel preescolar.

Reiteramos al lector que el propósito de todas las sugerencias que presentaremos en lo sucesivo tienen como propósito brindar a las educadoras herramientas para hacer intervenciones eficaces para que los niños a su cargo mejoren sus competencias comunicativas: que hablen, escuchen, tomen turnos, que puedan expresarse. Para esto es importante destacar que las actividades y secuencias sugeridas son más

Aprender a escuchar, aprender a hablar

un medio que un fin en sí mismas. Es decir, lo central es que los docentes se familiaricen con una forma de actuar, de hablar y de escuchar que propicie el desarrollo del lenguaje entre sus alumnos y el trabajo constructivo y colaborativo. En este sentido, las actividades son flexibles y sirven más como un modelo a seguir, para que tanto los niños como las educadoras creen un ambiente rico en oportunidades de desarrollo.

Algunas consideraciones para el empleo de este material son:

- 1.** Las actividades y secuencias didácticas promueven diversos usos del lenguaje en contextos comunicativos específicos. Es conveniente que la educadora centre su atención en los intercambios comunicativos (entre niños o entre los niños y la docente) más que en los materiales o los resultados de la actividad.
- 2.** Cada una de las actividades se puede realizar varias veces. La docente puede hacer modificaciones tomando en consideración a su grupo. Son actividades cortas, que gustan a los niños y funcionan mejor en la medida en que todos entienden qué se espera de ellos.
- 3.** En la promoción de la lengua oral es importante que la educadora permita que los niños tengan oportunidades variadas de hablar y escuchar. Por eso, es conveniente dar prioridad a las actividades colectivas (ya sea en grupos pequeños de dos a cinco niños o en grupo total) más que a las individuales. También es importante promover que el tiempo de habla de los niños sea mayor que el tiempo de habla de la educadora; en este sentido, hay que dar prioridad a que sean los niños los que realicen explicaciones, den justificaciones o planteen preguntas en el trayecto de las actividades escolares.
- 4.** Uno de los efectos que tienen estas actividades es que mejoran el ambiente de aprendizaje. Los niños aprenden paulatinamente a esperar su turno y a participar porque las actividades han sido diseñadas para generar un ambiente estimulante en el que el juego y la participación colectiva son esenciales.
- 5.** No hay un orden preestablecido para realizar las actividades. Sin embargo, es recomendable hacer primero aquellas que propician la participación ordenada y la empatía. Estas actividades iniciales están en el capítulo 3 bajo los subtítulos “Juegos para escuchar y ponerse de acuerdo” y “Actividades para desarrollar empatía y respetar las diferencias entre las personas”.

6. La educadora puede mejorar su actuación si pone atención a sus propias intervenciones. Recomendamos ampliamente que grabe algunas de sus clases para luego escucharse y reflexionar sobre su práctica docente. De ser posible, es conveniente usar las grabaciones en reuniones con otros docentes (en seminarios, grupos de estudio, juntas de Consejo Técnico) para recibir retroalimentación y compartir ideas. En el último capítulo de este MAPE se han incluido recomendaciones para la evaluación de los docentes. Éste puede servir tanto para una evaluación propia como para una evaluación colectiva. Los indicadores dan ideas para que la docente reflexione sobre su quehacer y pueda tomar en cuenta algunas de las pautas que se indican.

Actividades para escuchar y ponerse de acuerdo

Dentro de este apartado hemos incluido algunas sugerencias de actividades orientadas a facilitar contextos en los que los niños puedan seguir y responder a exposiciones, además de dialogar para establecer acuerdos. Se trata de prácticas sociales fundamentales para promover el uso de la lengua y la comunicación.

Hemos seleccionado las actividades que sugerimos porque los niños se verán expuestos a seguir diferentes dinámicas de participación que les demandarán mantenerse atentos dentro de contextos interesantes en los que, jugando, podrán combinar el empleo de la atención con el ejercicio de la memoria, la empatía y el diálogo.

Es importante señalar que dentro de un mismo salón de clases existen niños más y menos atentos, así como más y menos extrovertidos, lo que puede hacer que participen con mayor y menor facilidad dentro de las actividades escolares. En consecuencia, hemos hecho especial hincapié en estrategias que pueden ayudar a las docentes a promover la participación de todos los niños.

Actividad 1. Pásalo



Aunque ésta es una actividad en la que no está involucrado el lenguaje, contar con la atención de los niños posibilita posteriormente la comunicación y la empatía.

En esta actividad los niños del grupo se sientan formando un círculo. La docente explica que ella no va a hablar, sólo va a realizar una acción o gesto que servirá de señal. Los niños tendrán que ir transmitiendo dicha señal de uno a uno siguiendo el orden del círculo. Por ejemplo, una sonrisa, el guiño de un ojo o un apretón de mano.

Una variante posible, después de realizar esta actividad varias veces, es que los propios niños indiquen la acción o el gesto que se debe pasar. Esto les da el control de la actividad y favorece su autonomía.

La dinámica de este juego hace muy evidente a los niños cuál es su turno para participar y les facilita la espera, ya que están expectantes del momento de su intervención.

Los niños pequeños necesitan aprender a atender y esperar para poder participar en eventos comunicativos y alternar sus intervenciones con las de los demás. Esto puede lograrse en un contexto lúdico cuya organización les demande la toma de turnos. Este proceso se hace más fácil a través del uso de señales para la participación: solicitar el turno alzando la mano; o en un contexto menos formal: atender a los gestos y al tono de voz del interlocutor para no interrumpirlo mientras habla.

Usar señales de participación puede extenderse a diferentes contextos del salón de clases. Cuando los niños no saben todavía respetar su turno, levantar la mano no resuelve la organización grupal, ya que los niños suelen interrumpirse o arrebatarse la palabra porque les gana el deseo de expresar sus ideas. Escribir un listado de turnos a la vista de todos facilita la espera y la organización.

Actividad 2. Rondas de nombres



El propósito de esta actividad es promover la atención de los niños, lo que demanda, en este caso, escuchar a otros y recordar sus intervenciones.

Previo al juego, la educadora determina el tema sobre el que girará la actividad: nombres de frutas, de animales salvajes, etcétera. El juego consiste en que, colocados en un círculo, los niños digan el nombre de una fruta o animal diferente (dependiendo del tema del juego), recordando los nombres dichos por los participantes precedentes. Por ejemplo, el primer niño dice “león”; el segundo: “león, tigre”; el tercero: “león, tigre, pantera”, y así sucesivamente.

Aunque el juego involucra un empleo muy parco del lenguaje, esta condición facilita el ejercicio de atender y recordar. Asimismo, aunque el juego aparenta ser sencillo, reta la atención y la memoria de los niños.

Variante 1: La educadora proporciona a cada niño la imagen del animal o la fruta con que participará en el juego para que no la olvide en el trayecto.

Cuando un niño olvida el nombre de los animales o frutas de la ronda, los niños muestran las imágenes para recuperar la información y proseguir con la ronda.

Variante 2: La educadora dice en secreto el nombre con el que participará cada niño. Cuando un niño olvida el nombre de los animales o frutas de la ronda, la docente da pistas. Por ejemplo, dice “Es una fruta

Ampliar los periodos de atención es una condición que beneficiará tanto el desarrollo de la lengua como el aprendizaje en general. Es importante considerar que la atención se consigue cuando los participantes se involucran en actividades que les resultan interesantes.

La actividad también puede realizarse la primera vez con grupo total para modelarla. En ocasiones posteriores se puede dividir al grupo en dos o tres equipos, cada uno con un “monitor” (un niño encargado).



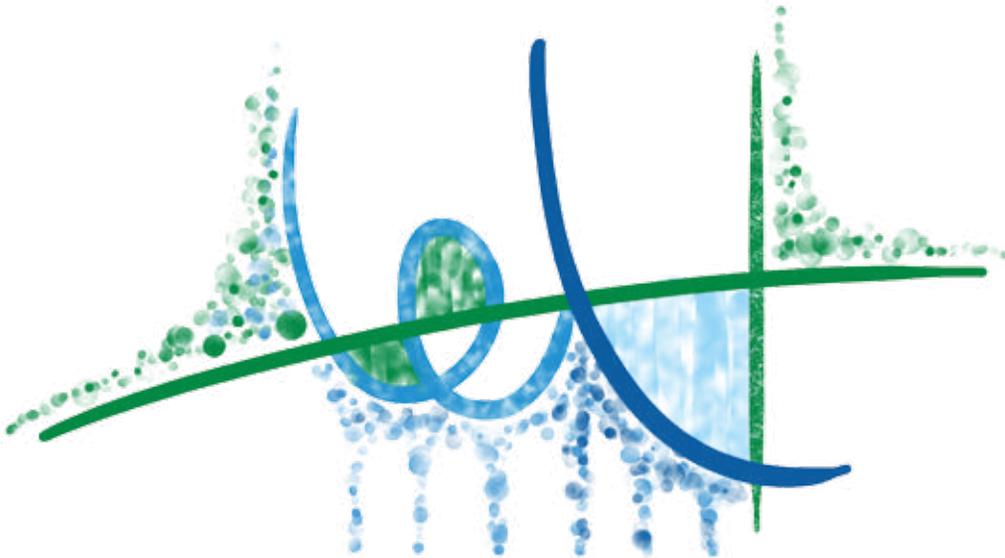
Aprender a escuchar, aprender a hablar

muy ácida, es verde y nos sirve para hacer agua o a veces le ponemos unas gotas de su jugo a la jícama”. En esta variante los niños pueden participar también proporcionando las pistas.

Variante 3: Cada niño piensa el nombre con el que participará en la ronda bajo el requisito de no repetir los nombres. Cuando alguno se equivoca, se procede a dar pistas, de la misma manera que en la variante anterior.

Dar pistas a los niños que han olvidado un nombre se puede aprovechar para modelar descripciones e invitar a los niños a que intenten hacerlas.

Quando un niño pierde la secuencia y se han agotado los recursos para que la recuerde (se han dado las pistas), la educadora retoma la respuesta diciendo la retahíla completa de nombres para que el siguiente participante pueda continuar con el juego.



Actividad 3. ¿Quién está de acuerdo?



El propósito de esta actividad es atender algunas afirmaciones para evaluarlas, desde la propia perspectiva, y establecer si se está de acuerdo con ellas.

Se pide a los niños que atiendan las frases que en un primer momento la docente planteará, del tipo: “El helado de chocolate es el más sabroso” o “Es mejor tener un perro que un gato en la casa”.

Cuando los niños estén de acuerdo con lo que se ha dicho lo expresarán poniendo uno de sus pulgares hacia arriba. Cuando estén en desacuerdo lo indicarán mediante el pulgar hacia abajo.

Cada vez que los niños han reaccionado a una aseveración, la educadora, con ayuda de algún niño, cuenta cuántos estuvieron de acuerdo y cuántos en desacuerdo. Asimismo, la docente puede registrar esta información en el pizarrón empleando una tabla de doble entrada para al final establecer con los niños en qué afirmación hubo mayor o menor acuerdo.

Una vez que los niños han entendido la dinámica de la actividad pueden hacer turnos para plantear sus afirmaciones.

Probablemente esta actividad suscitará muchos comentarios entre los niños durante su transcurso. Es importante que puedan expresar de manera informal sus opiniones e identificar similitudes o diferencias entre éstas y las de sus compañeros.

Dado que todos los niños emiten sus respuestas más o menos de manera simultánea, el ambiente para los niños más tímidos puede resultar favorable, haciendo que se animen a participar sin sentirse expuestos.

Poder tomar postura frente a las afirmaciones de otro forma parte de las experiencias generales que los niños requieren, tanto para constituir la imagen de sí mismos como su relación con el medio. Actividades como la aquí sugerida aprovechan un contexto seguro en el que no hay respuestas o posturas más ni menos adecuadas y, en este sentido, todos pueden expresar lo que piensan. El objetivo es que los niños se den cuenta de que otras personas pueden tener gustos y opiniones distintas a la suya.

Es importante que en el transcurso de esta actividad la docente ayude a los niños a evitar comentarios que descalifiquen alguna postura, empleando frases del tipo “acuérdense que se vale pensar diferente”.

En ocasiones los niños no logran expresar una postura frente a alguna aseveración. Por ejemplo, frente a la afirmación “El helado de chocolate es el más sabroso”, ya que les parece tan sabroso como el de vainilla. Para expresar esta postura los niños podrían guardar su dedo pulgar en el puño de la mano.

Es posible simplificar esta actividad evitando los conteos y dando prioridad a las explicaciones.

Actividad 4. ¿Qué nos gustó más de este día?



El propósito de esta actividad es que los niños platicuen entre sí para establecer qué parte de la jornada escolar les gustó más. Para ello, la educadora les ayudará a recordar todas las actividades que hicieron durante ese día en la escuela, los invitará a que tomen turnos para participar y les ayudará a ir reconstruyendo la jornada en una secuencia temporal. Podría ser muy útil si escribe una lista a la vista de todos con las actividades del día ordenadas temporalmente, de manera que los niños, aunque no sepan leer, puedan apoyarse en esta forma de representación para ubicar el orden de los eventos.

Posteriormente, en grupos pequeños (equipos) los niños platican sobre lo que más les gustó del día y por qué. El propósito es que lleguen a un acuerdo para compartirlo con el resto de los compañeros. Acuerdan también quién hablará por el equipo.

De vuelta a una dinámica de grupo total, los niños designados por cada equipo comparten sus conclusiones.

Para poder participar en conversaciones es fundamental aprender a escuchar a los demás. Lo es también cuando el propósito del diálogo lleva implícita la toma de decisiones conjunta o la resolución colectiva de un problema.

Cuando le pedimos a los niños que lleguen a acuerdos o resuelvan una tarea conjunta es muy importante proveerles el tiempo necesario para que puedan dialogar y acordar. De esta manera, además de poder enfrentar mejor las tareas, aprenderán la importancia que tienen estas prácticas sociales, e incluso podrán incorporarlas como estrategias permanentes de comunicación.

Actividad 5. Nos formamos por...



La vida cotidiana de la escuela presenta continuamente la necesidad de organizar a los niños, no sólo para realizar actividades curriculares, sino también para las transiciones entre las distintas tareas y actividades.

La actividad que a continuación describimos está pensada para aprovechar los momentos en que les solicitamos a los niños hacer una fila para, por ejemplo, salir al patio de juego o volver al salón.

Consiste en pedirles que se formen considerando algún criterio que tengan que definir o llegar a un acuerdo para resolverlo. Por ejemplo, la docente puede solicitar a los niños que se formen por estaturas (ascendente o descendente), considerando el color de los zapatos o el tipo de peinado. Una vez que se propone el criterio para formarse es importante dar tiempo para que los niños se organicen y puedan platicar cómo formarse antes de que procedan a tomar su posición en la fila. Por ejemplo, si el criterio es por los zapatos, pueden platicar qué criterios específicos usarán: si van primero los que tienen agujetas, luego los que tienen velcro y luego los que no tienen estos elementos, o si usarán de criterio el color de los zapatos. La educadora puede modelar la actividad proponiendo algún criterio y elicitando otros para que los niños logren una mayor comprensión.

Aunque un criterio para formarse (como la estatura) pueda resultar más objetivo que otro (como el tipo de peinado), esta actividad ayuda a los niños a emplear la lengua para ponerse de acuerdo y llegar a establecer, por ejemplo, si primero se formarían los niños o las niñas con cabello corto y después los de cabello largo; si entre los niños con cabello corto distinguirán a los que “usan raya” de los que no; o bien, dentro del grupo de los que usan el cabello largo, si considerarán a los que se peinan con “cola de caballo” o trenzas y los que lo usan suelto.

Aprender a escuchar, aprender a hablar

Es importante que como parte de las instrucciones la docente indique a los niños el tiempo del que disponen para resolver el acomodo. En ocasiones la tarea podría no llegar a concluirse y el reto podría continuar en un momento de transición posterior.

Dentro de un mismo grupo escolar hay niños con mayor iniciativa que otros. Es probable que al llevar a cabo esta actividad algunos niños tomen liderazgo sobre otros. Es importante señalar que los niños con menor iniciativa se verán también beneficiados de la actividad, ya que pueden aprender mirando y escuchando cómo interactúan sus compañeros.

Asimismo, al tratarse de actividades grupales, todos los niños son tomados en cuenta, ya sea a través de sus ideas o al tomar acción después de establecer un acuerdo.

La educadora puede dar indicaciones iniciales para modelar lo que los niños deben hacer. Puede iniciar con observaciones como: “Los zapatos de Pedro y María tienen agujetas. ¿Todos los demás tienen agujetas? ¿Con qué se sujetan otros zapatos? Fíjense bien”. Una vez que han localizado diferencias, la educadora puede proponer: “Los que tienen agujetas pueden ir primero en la fila. ¿Quién seguiría?” Y así sucesivamente.

Cuando el propósito de la actividad es que los niños lleguen a un acuerdo, el papel de la docente se debe concentrar en ayudarlos a escucharse entre sí y facilitar la participación, sobre todo de los menos protagónicos, mediante frases como “Ya escuchamos la idea de María, vamos a escuchar ahora a Roberto, se me hace que podría darnos otra idea ...”

Cuando los niños han expresado diferentes ideas, la docente les facilita la toma de decisiones ayudándoles a recuperar las alternativas: “Las opciones que han dicho son dos: que se acomoden primero los niños con el cabello largo y luego los que tienen el cabello corto; otra fue que se acomoden primero los que traen adornos en la cabeza y después los que no. Qué tal que votamos para ver qué opción prefiere la mayoría”.

Actividad 6. Juego de sombras



El objetivo de esta actividad es que los niños dialoguen para ponerse de acuerdo, mostrar sus preferencias y que den y sigan instrucciones. Es importante realizar esta actividad antes o después del mediodía, cuando se proyectan sombras.

Se trata de que, en el patio, los niños dibujen con un gis la sombra de uno de los niños del grupo pequeño. La educadora puede modelar la actividad con uno de los niños, haciéndoles notar la sombra y cómo ésta se modifica cuando el niño se mueve. Puede pedir al niño que elija una posición (que le resulte cómoda) y luego se quede quieto. Traza el contorno de la sombra y luego le pregunta qué detalles quiere que dibuje. El niño puede indicar cómo quiere que dibuje su pelo, su cara, la ropa, los zapatos. La educadora también puede ir preguntando y haciendo sugerencias.

Una vez terminado el dibujo, el niño representado tiene que decir si le gusta su dibujo, si hay que agregar o quitar algo. Luego escriben su nombre.

La actividad prosigue con los niños organizados en parejas o tríos. La docente puede ir de grupo en grupo brindando ayuda, comentarios y haciendo preguntas para que los niños continúen hablando de lo que quieren hacer: “¿Van a poner un dibujo o letras a la camiseta?” “¿Cómo van a dibujar la cara, contenta o enojada?” “¿Ya tiene todas las partes del cuerpo?” “Diles cómo quieres el cabello”, etcétera.

En ocasiones las actividades que les proponemos a los niños involucran procedimientos que pueden resultarles complicados por incluir diferentes tareas. En estas circunstancias es útil que la docente modele la actividad completa a los niños antes de ponerlos a que ellos lo hagan de manera más independiente.



La actividad aquí propuesta puede ser realizada en dos días diferentes. En el primero la docente modela la actividad y forma las parejas o tríos. En el segundo los niños realizan la actividad. La organización de esta actividad en pequeños grupos facilita que todos los niños tengan experiencia como dibujantes y como modelos: implica que se sientan atendidos, escuchados y propicia que tomen decisiones.

Esta actividad puede demandar varias sesiones de trabajo para que a todos los niños les toque ser dibujados. De ser así, hacer listas de turnos resulta útil para propiciar que los niños esperen y que todos se sientan incluidos en la actividad.

Actividades para escuchar y ponerse de acuerdo

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP					
Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Pásalo	Seguir instrucciones	Mantener la atención. Hacer turnos. Coordinar el lenguaje oral con la acción. Seguir una secuencia.	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	Mantiene la atención y sigue la lógica en las conversaciones.
				Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.	Interpreta y ejecuta los pasos por seguir para realizar juegos, experimentos, armar juguetes, preparar alimentos; para organizar y realizar diversas actividades.
Rondas de nombres	Seguir instrucciones	Mantener la atención. Hacer turnos. Coordinar el lenguaje oral con la acción. Seguir una secuencia.	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	Usa el lenguaje para comunicarse y relacionarse con otros niños y adultos dentro y fuera de la escuela. Mantiene la atención y sigue la lógica en las conversaciones. Utiliza información de nombres que conoce.
	Dialogar	Escuchar al otro. Ordenar ideas y acciones.		Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.	Solicita la palabra y respeta los turnos de habla de los demás. Interpreta y ejecuta los pasos por seguir para realizar juegos, experimentos, armar juguetes, preparar alimentos; para organizar y realizar diversas actividades.



3. Actividades para promover la lengua oral

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP					
Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
¿Quién está de acuerdo?	Dialogar	<p>Escuchar al otro.</p> <p>Hacer nuevas contribuciones al tema.</p> <p>Describir sucesos y sentimientos.</p> <p>Mostrar acuerdos y desacuerdos verbalmente.</p>	Lenguaje y comunicación	<p>Obtiene y comparte información mediante diversas formas de expresión oral.</p>	<p>Usa el lenguaje para comunicarse y relacionarse con otros niños y adultos dentro y fuera de la escuela.</p> <p>Mantiene la atención y sigue la lógica en las conversaciones.</p> <p>Comparte sus preferencias por juegos, alimentos, deportes, cuentos, películas, y por actividades que realiza dentro y fuera de la escuela.</p> <p>Intercambia opiniones y explica por qué está de acuerdo o no con lo que otros opinan sobre un tema.</p>
				<p>Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.</p>	<p>Solicita la palabra y respeta los turnos de habla de los demás.</p> <p>Propone ideas y escucha las de otros para establecer acuerdos que faciliten el desarrollo de las actividades dentro y fuera del aula; proporciona ayuda durante el desarrollo de actividades en el aula.</p>
¿Qué nos gustó más de este día?	Narrar	<p>Relatar lo que pasó en un día o en una situación.</p> <p>Establecer ligas lógicas entre los sucesos.</p> <p>Hacer menciones o descripciones básicas de personajes o escenarios.</p>	Lenguaje y comunicación	<p>Obtiene y comparte información mediante diversas formas de expresión oral.</p>	<p>Usa el lenguaje para comunicarse y relacionarse con otros niños y adultos dentro y fuera de la escuela.</p> <p>Mantiene la atención y sigue la lógica en las conversaciones.</p> <p>Comparte sus preferencias por juegos, alimentos, deportes, cuentos, películas, y por actividades que realiza dentro y fuera de la escuela.</p> <p>Intercambia opiniones y explica por qué está de acuerdo o no con lo que otros opinan sobre un tema.</p>
	Dialogar	<p>Escuchar al otro.</p> <p>Hacer nuevas contribuciones al tema.</p> <p>Describir sucesos y sentimientos.</p>		<p>Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.</p>	<p>Solicita la palabra y respeta los turnos de habla de los demás.</p>

Aprender a escuchar, aprender a hablar

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP

Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Nos formamos por...	Dialogar	<p>Describir sucesos, personas o cosas.</p> <p>Mostrar acuerdos y desacuerdos verbalmente.</p> <p>Ceder y negociar.</p> <p>Encontrar soluciones o acciones posibles ante un problema, tarea o juego a partir del diálogo.</p>	Lenguaje y comunicación	<p>Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.</p>	<p>Usa el lenguaje para comunicarse y relacionarse con otros niños y adultos dentro y fuera de la escuela.</p> <p>Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno de manera cada vez más precisa.</p>
				<p>Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.</p>	<p>Propone ideas y escucha las de otros para establecer acuerdos que faciliten el desarrollo de las actividades dentro y fuera del aula; proporciona ayuda durante el desarrollo de actividades en el aula.</p>



3. Actividades para promover la lengua oral

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP					
Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Juego de sombras	Dialogar	<p>Describir sucesos, personas o cosas.</p> <p>Planear y ordenar ideas y acciones.</p> <p>Mostrar acuerdos y desacuerdos verbalmente.</p>	Lenguaje y comunicación	Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.	<p>Propone ideas y escucha las de otros para establecer acuerdos que faciliten el desarrollo de las actividades dentro y fuera del aula; proporciona ayuda durante el desarrollo de actividades en el aula.</p> <p>Interpreta y ejecuta los pasos que hay que seguir para realizar juegos, experimentos, armar juguetes, preparar alimentos; para organizar y realizar diversas actividades.</p>
	Dar y seguir instrucciones	<p>Mantener la atención.</p> <p>Coordinar el lenguaje oral con la acción.</p> <p>Seguir una secuencia.</p> <p>Hacer aclaraciones pertinentes a partir de la reacción del escucha.</p> <p>Describir y explicar (planear, anticipar) los diferentes pasos de una actividad.</p>	Desarrollo personal y social	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	<p>Comparte sus preferencias por juegos, alimentos, deportes, cuentos, películas y actividades que realiza dentro y fuera de la escuela.</p> <p>Intercambia opiniones y explica por qué está de acuerdo o en desacuerdo con lo que otros opinan sobre un tema.</p>
				Reconoce sus cualidades y capacidades y desarrolla su sensibilidad hacia las cualidades y necesidades de otros.	Reconoce sus cualidades y capacidades y desarrolla sensibilidad hacia las cualidades y necesidades de otros.
			Expresión y apreciación artísticas	Expresa ideas, sentimientos y fantasías mediante la creación de representaciones visuales, usando técnicas y materiales variados.	Crea, mediante el dibujo, la pintura, el grabado y el modelado, escenas, paisajes y objetos reales o imaginarios a partir de una experiencia o situación vivida.

Actividades para desarrollar empatía y respetar las diferencias entre las personas

El desarrollo lingüístico resulta imposible al margen de contextos comunicativos variados que incluyan, entre otros, momentos para hablar de uno mismo y de los otros. Es a través del uso de la lengua que podemos manifestar nuestras ideas, vivencias y sentimientos, no sólo para comunicarlos a los demás, sino también para poderlos identificar mejor. Cuando este ejercicio se realiza en colectivo todos los participantes resultan beneficiados, ya que logran identificarse con otros y aprender que hay muchas maneras de ser, pensar y sentir, lo que valida su propia singularidad.

En este sentido, el uso de la lengua es una herramienta fundamental en la construcción de la empatía. Las actividades incluidas en esta sección promueven este aspecto.

Actividad 7. Números amigos



El propósito de esta actividad es que los niños identifiquen conductas que los hagan sentir bien. En términos de estimulación de la lengua, esta actividad está diseñada para que los niños hablen sobre sus sentimientos, consideren a los demás y encuentren formas de convivencia empática.

Se enumera a todos los niños o se les solicita que ellos mismos se enumeren y se les coloca el correspondiente numeral gráfico en una etiqueta para que todos puedan identificarlos. Adicionalmente, se proporciona a cada niño tres tarjetas con números diferentes al propio que representarán sus “números amigos”. El juego consiste en que los niños encuentren en el salón a los niños con sus números amigos y los hagan sentir bien diciéndoles alguna frase halagadora (por ejemplo, “Qué bonito peinado tienes”, “me gusta jugar contigo en el recreo”) y sonriéndoles. Cuando vean niños que no estén entre sus “números amigos” los ignorarán.

Una vez concluida esta actividad, los niños, sentados en un círculo, platicarán cómo se sintieron: ¿qué les dijeron que les haya gustado?, ¿qué se siente saber que eres el número favorito de otro?, ¿qué sintieron cuando

algún niño o niña los ignoró?, ¿por qué es importante ser amable con otros?, ¿cómo podemos mostrar nuestra amabilidad con los demás?

Los juegos grupales pueden ser contextos seguros para propiciar conversaciones sobre sentimientos. En este tipo de actividades muchos niños aprenden a abordar estos temas, de los que no necesariamente tienen oportunidad de conversar en sus casas.



Cuando los niños saben contar o cuando la docente quiere que practiquen su conteo, los niños pueden participar en la designación de los números. Por ejemplo, se colocan en un círculo y se van enumerando. También pueden participar en la escritura de las etiquetas con los numerales. Tener a la vista la serie numérica podría resultar útil cuando desconocen la forma gráfica de algún numeral.

Actividad 8. Sentimientos diferentes



El objetivo de esta actividad es que los niños identifiquen sus sentimientos y los de otros y puedan hablar de ellos a través de la narración de sucesos que hayan vivido.

La educadora explica que todos tenemos sentimientos y da los nombres de los cuatro sentimientos básicos: felicidad, enojo, tristeza y miedo. Escribe los nombres en el pizarrón y puede hacer un dibujo alusivo a cada uno de ellos. Muestra recortes de revistas o fotografías para que los niños identifiquen los sentimientos. Luego indica que van a dialogar sobre esos sentimientos y van a narrar experiencias en las que hayan experimentado alguno de esos sentimientos. La docente puede modelar narrando una experiencia breve en la que se haya sentido feliz (o con otro sentimiento).

La educadora organiza a los niños en grupos pequeños y va indicando de qué sentimiento van a hablar. Es importante dar tiempo entre uno y otro para que todos los niños del equipo puedan narrar algo y hacer preguntas al que narra. En voz alta, la educadora puede ir indicando los cambios de tema: “Ahora platicquen de alguna vez en que sintieron miedo”. Circula por los equipos ayudando a que los niños narren sus experiencias, tomen turnos y los que escuchan hagan preguntas. La educadora puede modelar haciendo preguntas para que el niño amplíe la información o aclare lo que está diciendo. También puede hacer preguntas abiertas para animar a que la narración siga: “¿Y luego qué pasó?” “¿Qué hiciste cuando escuchaste ese ruido?”, etcétera.

Cuando se organizan actividades para hablar con los niños es importante prever cuántos van a participar para evitar que se tornen aburridas o cansadas. Es preferible repetir la misma actividad en otros días, dando oportunidad a diferentes niños a participar, que alargar excesivamente una misma sesión.

Esta actividad también puede adaptarse a modo de juego de mesa, en el que los niños en pequeños grupos (de cuatro o cinco participantes) avanzan por un tablero y al caer en casillas especialmente marcadas hablan del sentimiento que en una carta se les indica.

En esta modalidad los sentimientos también pueden ampliarse: sentirse sorprendido, con cansancio, aburrimiento, en calma o en paz, etcétera.

Actividad 9. Iguales y diferentes



El propósito de esta actividad es promover que los niños compartan, mediante el lenguaje, sus gustos o aficiones con sus compañeros. Se trata de que aprecien que en un grupo las personas somos diferentes y que, al mismo tiempo, podemos compartir algunos gustos.

La docente proporcionará a los niños crayones y hojas de papel divididas en cuatro cuadros. De manera individual, los niños dibujarán en cada cuadro algo que les gusta. Por ejemplo, en un cuadro pueden dibujar su juego favorito, en otro su comida preferida, en el tercero una actividad que le gusta hacer con su familia y en el cuarto un lugar al que les gusta ir.

Es importante que la educadora modele en qué consiste la actividad mostrándoles su propia hoja con dibujos.

Una vez que cada niño tiene sus dibujos concluidos la docente los organiza por parejas. Cada pareja de niños compartirá lo que les gusta o disgusta apoyándose en los dibujos. Cuando alguna pareja coincide en sus apreciaciones traza una señal en el dibujo correspondiente. Por ejemplo, si a ambos niños les gusta el helado marcan con una “palomita” o encierran en un círculo el dibujo que lo representa.

Finalmente, se reúne todo el grupo y contestan por turnos ¿quién descubrió que tiene gustos iguales a su compañero?, ¿quién descubrió algo que no sabía de su compañero?, ¿quién descubrió que tenía gustos diferentes a los de su compañero?

Es importante en esta parte final de la actividad que los niños expliquen sus respuestas.

La empatía se construye a partir de la posibilidad de plantearnos que los demás son parecidos a nosotros: que tienen gustos o preferencias (aunque no coincidan con las nuestras), que les gusta la compañía de otros y que pueden colaborar con nosotros.

Todas las personas podemos llegar a ser empáticas, pero para ello necesitamos contextos que nos faciliten identificar que, pese a nuestras diferencias, tenemos las mismas necesidades.

Si bien el desarrollo de empatía no se logra sólo a través de la lengua, ésta resulta muy útil como medio para compartir las propias ideas y para ayudarnos a tomar perspectiva frente a las ideas de otros. De esta manera, hablar nos ayuda a reconocer nuestras preferencias y darnos cuenta de las ajenas.



Actividad 10. Un regalo para ti



El propósito de esta actividad es ayudar a los niños a anticipar qué les gustaría recibir a sus compañeros y con esto ejercitar un poco más su empatía.

Organizados en grupos pequeños (de cuatro a seis integrantes) los niños participan en una “rifa” de compañeros en la que a cada uno se le asigna “un amigo o amiga especial”. Se les solicita a los niños que piensen en un juguete que le pudiera agradar a su amigo especial: cada niño imaginará este regalo considerando los gustos de su amigo.

Del juguete imaginario definirán qué características físicas tendría y a qué se podría jugar con él. La planeación del juguete imaginario puede facilitarse a través de la elaboración de dibujos que les ayuden a los niños a definir sus ideas.

Una vez que los niños han ideado el juguete para su amigo especial lo presentan al conjunto de niños que integran su grupo pequeño. Para ello describirán el regalo y explicarán cómo funciona y por qué lo pensaron para esa persona. Por ejemplo, “Yo pensé darle un carrito a Fernando, de ésos que presionas las ruedas para atrás y luego corre solito, porque a Fer le encantan los carros”.

El papel de la docente en esta parte de la actividad es muy importante, ya que, además de ayudarlos a organizar su participación, les puede plantear preguntas para que expliquen con mayor detalle el funcionamiento de sus juguetes imaginarios.

Una vez que un niño ha presentado su juguete, se lo entrega a su amigo especial. A cambio, el amigo que recibe el regalo da las gracias.

Anticipar lo que puede agradar a otra persona posibilita que los niños se pongan en el lugar de otro, y con esto logren comprender mejor su circunstancia. La actividad aquí expuesta es en este sentido un ejercicio de empatía.

Esta actividad puede hacerse después de “Iguales y diferentes” (actividad 9) para que los niños tengan un mayor conocimiento de sus compañeros.

Dentro de esta actividad el juego de mímica o simulación forma parte de las habilidades comunicativas que se favorecen, además de involucrar la descripción como herramienta para expresar ideas.

Actividad 11. Mi familia



El propósito de esta actividad es que los niños hablen de sus familias. Al compartir esta información se darán cuenta de los diferentes tipos de familias que puede haber.

Esta actividad requiere que previamente los niños, de manera individual, dibujen a su familia o a quien vive con ellos (madre, padre, abuelos, tíos, hermanos, primos, etcétera, según sea el caso).

Es importante que desde el inicio la docente explique que existen diferentes tipos de familias y haga valer la condición de cada uno de los niños: no hay mejores o peores familias. Todos tenemos una familia que nos cuida y nos procura.

Hay ocasiones en que para los niños resulta importante incluir a sus mascotas como parte de su familia, o bien deciden excluir a alguien. Cualquiera que sea el escenario, la docente ayuda a los niños a respetar las decisiones de cada uno.

Una vez que todos tienen sus dibujos los presentan por turnos a sus compañeros. La docente puede ayudarles a ser más explícitos formulándoles preguntas como ¿vive en tu casa algún otro adulto además de tu mamá?, ¿cuántos hermanos y hermanas tienes?, ¿tus hermanos son más chicos o más grandes que tú?, ¿tus primos también viven contigo en la casa?, ¿qué te gusta de tu hermano (o de otros miembros de su familia)?, ¿cómo te cuida tu mamá (o su cuidador principal)?, ¿qué hace por ti?

Una vez que los niños han hablado de su familia pegan sus dibujos en las paredes del salón.

Es conveniente que la actividad de presentación se desarrolle en varias sesiones, dando oportunidad a que niños diferentes participen cada vez. Es muy útil organizar las presentaciones mediante listas de turnos en las que se indique el día de presentación de cada niño del grupo; de esta manera los niños podrán esperar su turno y no perder mientras tanto el interés.

Puede darse el caso de que algún niño no quiera participar en la exposición de su familia. Esto también es válido.

Es muy importante considerar que dentro de algunos contextos los niños pueden sufrir discriminación por su condición familiar. Es muy importante que este tipo de estigmas se eviten en la escuela para que los niños se sientan respetados y bienvenidos.



Actividad 12. El cofre del tesoro



El propósito de esta actividad es permitir que los niños identifiquen sus intereses y los compartan con sus compañeros. Al mismo tiempo, que aprendan a escucharse y establezcan relaciones entre lo que expusieron sus compañeros y sus propias ideas o preferencias.

Esta actividad se organiza rotativamente entre los niños del salón para que en días diferentes (por ejemplo, una vez por semana) a cada niño le toque el turno de meter dentro de una caja de zapatos algo que le guste particularmente y pueda considerar “un tesoro”: piedritas de colores, la pluma de un pájaro, monedas, un dibujo, una estampa, un listón...

En el pleno del grupo, el niño designado presenta el objeto que introdujo en la caja y explica por qué lo considera importante o interesante. Asimismo, comenta sobre alguno de los objetos, que había previamente dentro de la caja, con el que coincida en preferencia, e identifica a la persona que lo aportó.



Se recomienda que la educadora sea la primera persona en participar en esta actividad y que, a diferencia de los niños, introduzca dos o tres objetos. Esto le servirá para modelar la actividad a los niños y facilitará que a todos los niños les toque hacer comparaciones con sus propios gustos y explicarlos.

Además de permitir la expresión personal, esta actividad posibilita generar sentimientos de empatía y pertenencia al grupo. La docente puede aprovecharla también para hacer notar a los niños que, aunque cada quien ha aportado algo diferente a la caja, todas las aportaciones enriquecen el tesoro grupal.

Esta actividad, además de dar contexto para que los niños desarrollen su atención, es una magnífica oportunidad para que expresen sus intereses y hablen de sí mismos, lo que hace que se sientan valorados por su grupo. Adicionalmente, cuando los niños comparten espacios que los involucran emocionalmente logran crear mayor empatía entre sí.

A lo largo de esta actividad la participación de la docente es muy importante. Por un lado, hace sentir a los niños en confianza para hablar y les transmite, a través de su actitud e intervenciones, que sus aportaciones son valiosas. Por ejemplo, cuando un niño apenas muestra el objeto que ha traído para la caja y se le dificulta comenzar a hablar, la docente hace señalamientos como: “Qué linda piedrita trajiste, ¿dónde la encontraste?, ¿por qué te gustó?, ¿qué podrías hacer con ella?, ¿en qué se parece o difiere de algún otro tesoro de la caja?”

Para generar confianza en los niños es importante dirigirse a ellos por su nombre, emplear un tono de voz amable, mirarlos a la cara y conversar procurando estar físicamente a su altura.

Actividades para desarrollar empatía y respetar las diferencias entre las personas

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP					
Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Números amigos	Dialogar	<p>Describir sucesos y sentimientos.</p> <p>Identificar problemas sociales o personales.</p> <p>Mostrar acuerdos y desacuerdos verbalmente.</p> <p>Encontrar soluciones o acciones posibles ante un problema, tarea o juego a partir del diálogo.</p>	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	<p>Usa el lenguaje para comunicarse y relacionarse con otros niños y adultos dentro y fuera de la escuela.</p> <p>Intercambia opiniones y explica por qué está de acuerdo o en desacuerdo con lo que otros opinan sobre un tema.</p>
				Reconoce características del sistema de escritura al utilizar recursos propios (marcas, grafías, letras) para expresar por escrito sus ideas.	Escribe su nombre con diversos propósitos.
			Desarrollo personal y social	Reconoce sus cualidades y capacidades y desarrolla su sensibilidad hacia las cualidades y necesidades de otros.	<p>Habla sobre cómo se siente en situaciones en las cuales es escuchado o no, aceptado o no. Considera la opinión de otros y se esfuerza por convivir en armonía.</p> <p>Habla acerca de cómo es él o ella, de lo que le gusta o disgusta de su casa, de su ambiente familiar y de lo que vive en la escuela.</p>

3. Actividades para promover la lengua oral

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP					
Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Sentimientos diferentes	Narrar	<p>Relatar lo que pasó en un día o en una situación.</p> <p>Hacer menciones o descripciones básicas de personajes o escenarios.</p> <p>Establecer ligas lógicas entre los sucesos.</p>	Lenguaje y comunicación	Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral.	<p>Escucha la narración de anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas.</p> <p>Expresa qué sucesos o pasajes le provocan reacciones como gusto, sorpresa, miedo o tristeza.</p>
	Escuchar y seguir narraciones	<p>Dar información complementaria como respuesta a las reacciones del escucha.</p> <p>Entender la relación causa-consecuencia entre sucesos.</p> <p>Comentar y opinar sobre lo narrado.</p> <p>Escuchar al otro.</p> <p>Describir sucesos y sentimientos.</p>			<p>Narra anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas siguiendo la secuencia de sucesos.</p> <p>Solicita la palabra y respeta los turnos de habla de los demás.</p>
	Dialogar		Desarrollo personal y social	<p>Establece relaciones positivas con otros, basadas en el entendimiento, la aceptación y la empatía.</p>	<p>Habla sobre experiencias que pueden ser compartidas y que propician la escucha, el intercambio y la identificación entre pares.</p> <p>Escucha las experiencias de sus compañeros y muestra sensibilidad hacia lo que el interlocutor le cuenta.</p>

Aprender a escuchar, aprender a hablar

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP

Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Iguales y diferentes	Dialogar	<p>Comentar y opinar sobre lo narrado.</p> <p>Escuchar al otro.</p> <p>Describir sucesos y sentimientos, lugares, actividades y personas.</p> <p>Comparar preferencias.</p>	Lenguaje y comunicación	<p>Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.</p>	<p>Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.</p> <p>Evoca y explica las actividades que ha realizado durante una experiencia concreta, así como sucesos, y habla sobre ello haciendo referencias espaciales y temporales cada vez más precisas.</p>
				<p>Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.</p>	<p>Solicita la palabra y respeta los turnos de habla de los demás.</p> <p>Propone ideas y escucha las de otros para establecer acuerdos que faciliten el desarrollo de las actividades dentro y fuera del aula; proporciona ayuda durante el desarrollo de actividades en el aula.</p>
			Desarrollo personal y social	<p>Establece relaciones positivas con otros, basadas en el entendimiento, la aceptación y la empatía.</p>	<p>Habla sobre experiencias que pueden ser compartidas y que propician la escucha, el intercambio, la identificación entre pares.</p> <p>Identifica que los seres humanos son distintos y que la participación de todos es importante para la vida en sociedad.</p>

3. Actividades para promover la lengua oral

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP					
Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Un regalo para ti	Dialogar	<p>Escuchar al otro.</p> <p>Describir sucesos y sentimientos.</p> <p>Identificar los gustos y disgustos de otras personas.</p> <p>Tomar en cuenta la postura y el estado de ánimo del otro.</p> <p>Usar formas de cortesía para agradecer.</p>	Lenguaje y comunicacion	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	<p>Comparte sus preferencias por juegos, alimentos, deportes, cuentos, películas, y por actividades que realiza dentro y fuera de la escuela.</p> <p>Toma iniciativas, decide y expresa las razones para hacerlo.</p>
			Desarrollo personal y social	<p>Actúa gradualmente con mayor confianza y control de acuerdo con criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en que participa.</p> <p>Establece relaciones positivas con otros, basadas en el entendimiento, la aceptación y la empatía.</p>	<p>Muestra disposición a interactuar con niños y niñas con distintas características e intereses, al realizar actividades diversas. Apoya y da sugerencias a otros.</p> <p>Identifica que los seres humanos son distintos y que la participación de todos es importante para la vida en sociedad.</p>

Aprender a escuchar, aprender a hablar

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP

Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Mi familia	Dialogar	<p>Escuchar al otro.</p> <p>Describir sucesos y sentimientos.</p> <p>Identificar los gustos y disgustos de otras personas.</p> <p>Tomar en cuenta la postura y el estado de ánimo del otro.</p>	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	<p>Usa el lenguaje para comunicarse y relacionarse con otros niños y adultos dentro y fuera de la escuela.</p> <p>Mantiene la atención y sigue la lógica en las conversaciones.</p> <p>Utiliza información de nombres que conoce, datos sobre sí mismo, del lugar donde vive y de su familia.</p> <p>Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.</p>
			Desarrollo personal y social	<p>Establece relaciones positivas con otros, basadas en el entendimiento, la aceptación y la empatía.</p> <p>Reconoce sus cualidades y capacidades y desarrolla su sensibilidad hacia las cualidades y necesidades de otros.</p>	<p>Identifica que los seres humanos son distintos y que la participación de todos es importante para la vida en sociedad.</p> <p>Habla sobre experiencias que pueden ser compartidas y que propician la escucha, el intercambio y la identificación entre pares.</p> <p>Escucha las experiencias de sus compañeros y muestra sensibilidad hacia lo que el interlocutor le cuenta.</p> <p>Habla acerca de cómo es él o ella, de lo que le gusta o disgusta de su casa, de su ambiente familiar y de lo que vive en la escuela.</p>

3. Actividades para promover la lengua oral

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP					
Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
El cofre del tesoro	Seguir y responder a exposiciones	<p>Mantener la atención.</p> <p>Preguntar, plantear dudas o pedir información adicional.</p> <p>Identificar la intención del hablante.</p> <p>Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros.</p> <p>Organizar ideas y contenidos para explicar un tema.</p>	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	<p>Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.</p> <p>Evoca y explica las actividades que ha realizado durante una experiencia concreta, así como sucesos, y habla sobre ello haciendo referencias espaciales y temporales precisas.</p> <p>Utiliza expresiones como aquí, allá, cerca de, hoy, ayer, esta semana, antes, primero, después, tarde, más tarde, para construir ideas progresivamente más completas, secuenciadas y precisas.</p>
	Dialogar	<p>Hablar claramente.</p> <p>Ajustar el registro de habla al público.</p> <p>Escuchar al otro.</p> <p>Describir sucesos y sentimientos.</p> <p>Identificar los gustos y disgustos de otras personas.</p> <p>Tomar en cuenta la postura y el estado de ánimo del otro.</p>			<p>Comparte sus preferencias por juegos, alimentos, deportes, cuentos, películas y por actividades que realiza dentro y fuera de la escuela.</p> <p>Expone información sobre un tema, organizando cada vez mejor sus ideas y utilizando apoyos gráficos u objetos de su entorno.</p>

Actividades para describir y explicar

Dentro de este apartado hemos incluido actividades cuyo principal propósito es propiciar que los niños realicen descripciones y explicaciones cada vez más completas. Esto facilita que se den a entender con progresiva precisión y que amplíen sus posibilidades de descubrir atributos de los objetos, personas y circunstancias que les rodean. Es por esto que el ejercicio de describir está ligado a la incorporación de nuevas palabras y al incremento de conceptos.

Actividad 13. Qué tengo en el bolsillo



Mediante esta actividad se pretende que los niños atiendan y realicen descripciones de objetos simples.

En diferentes ocasiones la docente puede jugar con los alumnos a que traten de adivinar qué ha guardado en su bolsillo (un caramelo, una canica, un listón, etcétera). Con este tipo de actividades modela a los niños cómo hacer descripciones y les ayuda a considerar todas las características que ha descrito para que lleguen a saber de qué objeto se trata. Por ejemplo, “Es largo, los hay de diferentes colores, se anudan y sirven para adornar el cabello”. Por lo general, a los niños se les dificulta coordinar todos los atributos que escuchan en una descripción y pareciera que atienden sólo al mencionado al final. Siguiendo con el ejemplo, los niños podrían suponer que el objeto descrito pudiera ser un broche para el cabello. Frente a este tipo de respuesta la docente puede ayudarles a recontar los atributos y a confrontarlos:

—¿Los broches son de colores? —Sí. —¿Son largos? —Podría ser. —¿Se anudan? —No. —Entonces no son broches... Piensen en algo que sea un adorno para el cabello, pero que esté hecho de tela y pueda ser de colores.

En otra sesión invita a los niños a que ellos describan objetos para que sus compañeros adivinen. Para ello les solicita que, siguiendo un orden de turnos, traigan de su casa un pequeño objeto escondido en un bolsillo

(una cuenta de color, una tapa de refresco, un arillo de la tapa de una lata, una hoja de un árbol, el pétalo de una flor, etcétera).

Cuando los niños tienen dificultades para hacer las descripciones la docente les ayuda dándoles a elegir entre una variedad de atributos. Por ejemplo, “¿Es plano o abultado?, ¿es rugoso o liso?, ¿es de color brillante u opaco?”

Los juegos de descripciones son actividades complejas para los niños de preescolar. Por un lado, les demanda realizar comparaciones entre objetos, personas y circunstancias para identificar puntos de similitud y diferencia. Por el otro, coordinar los diferentes atributos que encuentran en los objetos, personas o circunstancias para no perder la identidad de lo que se describe.

Cuando los niños hacen descripciones muy simples o demasiado generales la docente puede hacer preguntas para elicitación de descripciones más completas. Por ejemplo, “¿Dónde se puede encontrar comúnmente?, ¿para qué sirve?, ¿quién lo usa?”, etcétera.

Con el propósito de aumentar la curiosidad, la educadora puede solicitar que el niño en turno salga del salón, con el objeto por describir encubierto, se lo muestre sólo a la docente y lo oculte en el bolsillo. Con esto se crea complicidad entre ambos y la docente puede ayudar al niño a ofrecer mejores pistas.

Cuando los niños de preescolar enfrentan el reto de describir objetos, personajes o circunstancias se ven en la necesidad de ir precisando sus expresiones: deben ir encontrando las palabras que comuniquen lo que observan como característico del objeto o situación. En este sentido, ampliar el vocabulario puede ser una consecuencia de estas actividades.

Al mismo tiempo, escuchar las descripciones que realizan otros puede servirles como experiencia que los lleva a identificar atributos de los que no se habían percatado de los objetos, personajes o circunstancias descritos.

Actividad 14. Pulseras de hojas y pétalos



El objetivo de esta actividad es que los niños dialoguen sobre las cosas que hay a su alrededor. Se trata de escoger las hojas y pétalos que más les gustan, noten sus características (tamaño, color, forma, tipo de nervaduras, etcétera), las describan y las comparen.

La educadora organiza a los niños en pares o tríos y explica que deben ayudarse a hacer la actividad, que consiste en elegir hojas y pétalos caídos y hacer una pulsera (para cada alumno) con ellos. Antes de salir al patio explica la actividad. Los niños deben primero hacer una recolección de hojitas y luego sentarse en ronda en el piso, con sus compañeros de equipo, para dialogar sobre lo que encontraron.

Luego la docente pone a todos una “pulsera” de cinta adhesiva (tipo *masking tape*) con el pegamento hacia afuera para que peguen lo que eligieron.

La educadora puede ir de grupo en grupo comentando sobre lo que recogieron los niños y dando pistas para elicitación de descripciones y comparaciones. Puede hacer “visibles” ciertos aspectos de las cosas con intervenciones como “¿Ya vieron que los verdes son diferentes?”, “Fíjense en las venas de las hojas (señalando las venas). ¿Tienen la misma forma?” o “¿A qué se parece esta hoja? ¿Y ésta?”, “Fíjense que ésta parece corazón y ésta se ve como si fuera una flecha. ¿Qué forma le encuentran a esta otra?”

Los niños de preescolar tienen especial gusto por encontrar objetos pequeños que llaman su atención porque los pueden manipular y guardar. Esta circunstancia puede favorecer su capacidad de descubrir y aprovecharse como un medio tanto para ampliar su vocabulario como para enriquecer estas actividades a través de la lengua.



La educadora debe verificar que los niños sepan qué son los pétalos y que se hayan dado cuenta de que los fragmentos en el piso son, efectivamente, pedazos de hojas o pétalos. Antes de la actividad pueden ir al patio a ver los árboles o arbustos y observar que algunas de las partes de las plantas han caído.

Cuando no hay plantas en el patio de la escuela la educadora puede llevar una bolsa de hojas y otros materiales de jardín. Puede iniciar con una actividad en la que los niños describan los materiales. Después puede esparcir los materiales en el patio para que los niños escojan, comparen y recolecten lo que usarán para sus pulseras.

Actividad 15. Cómo viene hoy vestido...



Ésta es una actividad en la que se promueve que los niños se ejerciten en atender atributos, en este caso de sus mismos compañeros, que les permitan realizar descripciones.

Estando todo el grupo reunido se pide a un niño que pase al frente para que lo miren bien sus compañeros. Después se le indica que salga del salón.

Los alumnos tratarán de recordar cómo viene vestido o peinado su compañero y la educadora les ayudará haciendo un registro escrito que les ayude a recordar y verificar sus descripciones.

Es importante que cuando los niños presenten diferencias en sus descripciones la docente les ayude planteándoles preguntas que los ayuden a dirimirlas. Por ejemplo: “¿Los pantalones son café o negros?” o “¿Trae la raya en medio o de lado?” Cuando los niños no llegan a un acuerdo la docente escribe, siguiendo con el ejemplo: “No sabemos si los pantalones son café o negros” o “No sabemos si está peinado con raya en medio o de lado” para posteriormente averiguarlo.

Asimismo, cuando las descripciones de los niños son muy superficiales, por ejemplo: “Trae camisa roja”, la educadora plantea preguntas que los lleven a hacer especificaciones, como: “¿Su camisa es de manga larga o manga corta?, ¿tiene botones todo lo largo de la camisa o sólo una parte?” Cuando los niños no pueden responder a alguna de estas preguntas la educadora también lo anota. Por ejemplo, “No supimos cuántos botones tiene la camisa”.

Es importante que los preescolares se den cuenta de que todas las maneras de peinarse y de vestirse son igualmente válidas para evitar situaciones y actitudes de discriminación. Para ello es importante que la educadora nunca haga comentarios desfavorables sobre estos aspectos al referirse a sus alumnos o a otras personas y que intervenga para marcar límites claros pero respetuosos cuando algún niño moleste o intente molestar a otro.

Realizar anotaciones sobre las descripciones que hacen los niños puede ser un recurso muy útil tanto para que los niños observen el efecto de sus palabras (al convertirse en escritura) como para ayudarlos a repensar, recuperar y validar sus contribuciones.

Mediante esta actividad los niños, adicionalmente, ejercitan la atención y la memoria visual. Asimismo, al ser descritos por otros se sienten importantes frente a sus compañeros.

Aprender a escuchar, aprender a hablar

Una vez que han terminado de describir cómo viene vestido el compañero seleccionado de pies a cabeza se le solicita al niño descrito que regrese al salón para comenzar a verificar la descripción que han hecho sus compañeros, para lo que la docente lee las anotaciones, esclarecen sus dudas y confrontan las respuestas divergentes.



Actividad 16. Descripción de escenas



El objetivo de esta actividad es propiciar que los niños realicen descripciones de escenas gráficas. Por ejemplo, una escena de un parque en el que haya niños y adultos realizando diferentes actividades (corriendo, jugando en los columpios, comiendo helado, descansando, haciendo ejercicio, leyendo, vendiendo globos o helado, etcétera).

La educadora debe tener varias imágenes como las descritas anteriormente (pueden ser de lugares diversos, pero es necesario que las ilustraciones muestren a diferentes personas realizando una diversa actividad) para que cada grupo de niños reciba una de las imágenes y se pongan de acuerdo sobre cómo van a describir la escena que les tocó: qué van a decir y quién lo va a decir.

Antes de distribuir las imágenes a los niños la educadora modela la actividad. Coloca dos o tres escenas parecidas, pero no iguales, a la vista de todos y les pide que identifiquen cuál es la que ella describe. Puede luego pedir que digan en qué se fijaron para saber cuál no era la que ella había descrito y cuál sí era la elegida.

Aunque ésta es una actividad sencilla, es importante que la docente la planee y ensaye su descripción. Con esto logrará ampliar también sus posibilidades de realizar descripciones y anticipar situaciones a las que le gustaría exponer a los niños. Por ejemplo, describiendo a una persona que podrían confundir fácilmente con otra, pero que logren identificar cuando atiendan rasgos distintivos relevantes.

Forma parte de la preparación de la educadora anticipar cuánta información dar, el orden de presentación, así como las ayudas para que los niños resuman los datos relevantes y concluyan.

Después del modelaje distribuye las escenas a los niños y pide que preparen su descripción. Luego presenta al pleno de la clase dos o tres de las imágenes y pide que a partir de la descripción que hagan sus compañeros establezcan qué imagen corresponde a la descripción.

Cuando los niños han adquirido experiencia participando en actividades de descripción es posible dejarlos que intenten realizar esta actividad sin tanta intervención de la docente.

Actividad 17. Personajes de la comunidad



Con el propósito de ayudar a los niños a seguir descripciones durante momentos muy breves, por ejemplo en una transición entre una actividad y otra, la docente propone a los niños que identifiquen a un personaje de la comunidad (un trabajador de la escuela, algún señor o señora que todos conozcan) a partir de la descripción que la educadora hace de él.

Cuando la docente modela a los niños el hacer descripciones, a través de su lenguaje les muestra cuáles son los atributos relevantes para hacer la descripción. Asimismo, puede enriquecer el vocabulario de sus alumnos empleando palabras cada vez más precisas, en este caso para referirse a atributos de las personas.

Aunque ésta es una actividad sencilla, es importante que la docente la planee y ensaye su descripción. Con esto logrará ampliar también sus posibilidades de realizar descripciones y anticipar situaciones a las que le gustaría exponer a los niños. Por ejemplo, describiendo a una persona que podrían confundir fácilmente con otra, pero que logren identificar cuando atiendan rasgos distintivos relevantes.

Forma parte de la preparación de la educadora anticipar cuánta información dar, el orden de presentación, así como las ayudas para que los niños resuman los datos relevantes y concluyan.

Aprender a escuchar, aprender a hablar

Es importante que el lenguaje que emplee la docente sea lo más preciso posible, de manera que les sirva como modelo de habla y les ayude a incrementar su vocabulario. Por ejemplo: “Se trata de una señora muy amable que trabaja en nuestra escuela. Aunque su lugar de trabajo es la oficina de la escuela, en ocasiones visita a los niños en los salones. En ocasiones se reúne con los maestros o también con los papás o mamás de los alumnos. Es la encargada de abanderar a los niños de la escolta”.

En otros momentos los niños pueden realizar las descripciones de otros personajes de la comunidad que les resulten familiares.

Actividad 18. Narrar y describir sueños



El objetivo de esta actividad es propiciar que los niños hablen de sus sueños. Para ello se ejercitarán haciendo descripciones y narraciones que les ayuden a comunicar mejor sus ideas.

Esta actividad puede realizarse designando niños específicos, siguiendo una lista de turnos, para que participen en días diferentes y con ello evitar que la actividad sea demasiado larga y promover que todos se escuchen.

Es de esperar que, al momento de contar los sueños, los niños introduzcan elementos de fantasía en su relato. Con ello pueden expresar sus deseos o jugar con la imaginación. En este sentido, el contenido del sueño pasa a un segundo plano, para dar relevancia a un contexto en el que los niños pueden animarse a expresar verbalmente sus ideas.

Cuando los niños conversan sobre sus vivencias o sus sueños enfrentan diferentes dificultades: dar orden a las narraciones, priorizar sucesos, explicar con suficiencia las motivaciones de los agentes involucrados, etcétera. Esto hace que sus narraciones puedan resultar con huecos de información o con cierto nivel de desorden. Es por esto que estas actividades se vuelven un medio ideal para ayudarlos a lograr mejores habilidades organizando su discurso.

Cuando los niños narran sus sueños la intervención de la docente consiste en ayudarles a dar el máximo de información posible planteándoles preguntas. Por ejemplo, si un niño relata que soñó que estaba corriendo, la docente le pregunta: “¿Y dónde corrías?, ¿estabas solo o iba alguien más contigo?, ¿qué sentías cuando ibas corriendo?”

Actividad 19. Pares sonoros



Organizados en equipos, los niños encuentran pares de cosas iguales a través de su sonido, su peso y la sensación que producen al agitarlos. La docente da a los niños tubos de papel sanitario rellenos de diferentes materiales: arroz, pasta, piedritas, lentejas, tierra, botones, crayolas, frijoles, etcétera. Debe haber un par de tubos rellenos del mismo material (por ejemplo, dos rellenos de tierra y dos rellenos de arroz). El número de pares puede variar según la edad de los niños y la familiaridad que tengan con este tipo de actividad. El equipo se divide en dos (por ejemplo, dos niños de un lado de la mesa y otros dos del otro lado) y cada subequipo tiene un tubo de cada material; es decir, cada subequipo debe tener el mismo material. Uno de los niños de un subequipo toma un tubo y lo agita para adivinar lo que contiene, con ayuda de los demás. Luego el otro subequipo debe encontrar el tubo que tenga el mismo material y que, por lo tanto, suene igual.

Al final de la actividad pueden abrir cuidadosamente el tubo para comprobar cuál era el material.

El objetivo es que los niños dialoguen para solucionar un problema (encontrar los pares) y lleguen a una decisión. Para esto, los niños deben poder usar el lenguaje para comparar los sonidos de los objetos y, en el caso de las variantes, las cantidades involucradas. También pueden hacer descripciones para decidir qué objetos pueden ser los contenidos en los recipientes y comparar su sonido con el de objetos conocidos. Esta actividad propicia también que los niños elaboren hipótesis acerca del tamaño y material de los objetos involucrados.

La docente puede circular por los equipos brindando ayuda y haciendo preguntas o repitiendo lo que han dicho los niños. “¿Qué crees que sea?” “Juan dijo que sonaban como piedritas. ¿Puede ser?” “¿Hasta dónde crees que llegue la tierra en el tubo?”

Aprender a escuchar, aprender a hablar

Al volverlos a sellar pueden usar los tubos como maracas para llevar el ritmo de una canción conocida por todos.

Variante: El mismo juego, pero seguido de una apreciación de la cantidad de material contenido. Los niños deben decidir si cada par de materiales iguales tiene la misma cantidad o si alguno tiene más o menos.

Para niños menores puede haber dos o tres pares de materiales muy distintos. Para niños más grandes puede haber más pares (cuatro o cinco) y pueden ser parecidos: sal, azúcar y tierra o piedritas, frijoles y chícharos secos.

Actividad 20. Otro punto de vista



Éste es un juego que sólo requiere de imaginación. Se trata de aprender a ver el mundo desde otra perspectiva. A los niños les exige describir, explicar, hacer hipótesis y usar su fantasía. Puede ser un preámbulo para inventar narraciones orales en las que todos participen.

La educadora puede llevar a los niños al patio (aunque la actividad también puede ser dentro del salón de clases), sentarlos en semicírculo para que todos puedan mirar hacia el mismo lugar y pedirles que imaginen que son criaturas muy pequeñitas, del tamaño de una hormiga. Luego les puede pedir que imaginen diferentes escenarios y actividades, una a la vez. ¿A qué podrían jugar?, ¿dónde podrían jugar?, ¿dónde podrían vivir?, ¿qué podrían comer?, ¿a dónde irían a pasear?, ¿qué verían en el camino?, ¿dónde descansarían? En cada caso los niños pueden describir lo que ven y explicar por qué han hecho esas elecciones.

Una actividad adicional, en pequeños grupos, es que los niños inventen y hagan una casita con piedritas, hojas y diferentes cosas que encuentren en el suelo del patio.

La educadora puede estimular el habla de varias maneras: si los niños empiezan a imaginar y decir puede *repetir* y pausar para que los otros digan lo que piensan. Puede *comentar* sobre lo que dijo alguien y modelar expresiones más complejas: “Juan dice que haría su casa en esa piedra rugosa

que está junto al árbol. Yo creo que sería una buena casa porque le daría sombra y lo protegería de la lluvia. ¿Qué piensan ustedes?” También puede hacer preguntas abiertas: “¿Cuál creen que sería una mejor casita: abajo del arbusto con las flores moradas o debajo de la raíz del árbol?”

Cuando, a partir de las ideas que expresan los niños, la docente les plantea preguntas les está ayudando a extender su lenguaje; es decir, a completar sus ideas y a pensar en las consecuencias de sus suposiciones. Es importante señalar que estas intervenciones promueven la conciencia que los mismos niños tienen acerca de sus propias ideas y de la manera en que se expresan.

Actividades como la aquí propuesta representan experiencias muy enriquecedoras para los docentes, quienes pueden apreciar las diferencias entre la perspectiva de sus alumnos y su propia manera de entender el mundo. Asimismo, pueden darse cuenta de los interesantes procesos de pensamiento que los niños realizan.

Actividad 21. El escondite



El propósito de esta actividad es propiciar que los niños se pongan de acuerdo para dar direcciones para que otros encuentren la ubicación de objetos escondidos. Dado que se trata de un juego complicado para los niños de preescolar, el planteamiento de hacerlo por pequeños grupos tiene el propósito de que colaboren para lograr la tarea apoyándose entre sí.

Esta actividad comienza organizando pares de pequeños grupos. El objetivo es que un grupo pequeño esconda, lo mejor posible, un objeto pequeño (un muñequito, una estampa, un silbato, una piedrita...) en el salón o un área delimitada del patio. El otro grupo pequeño tiene que encontrar el objeto.

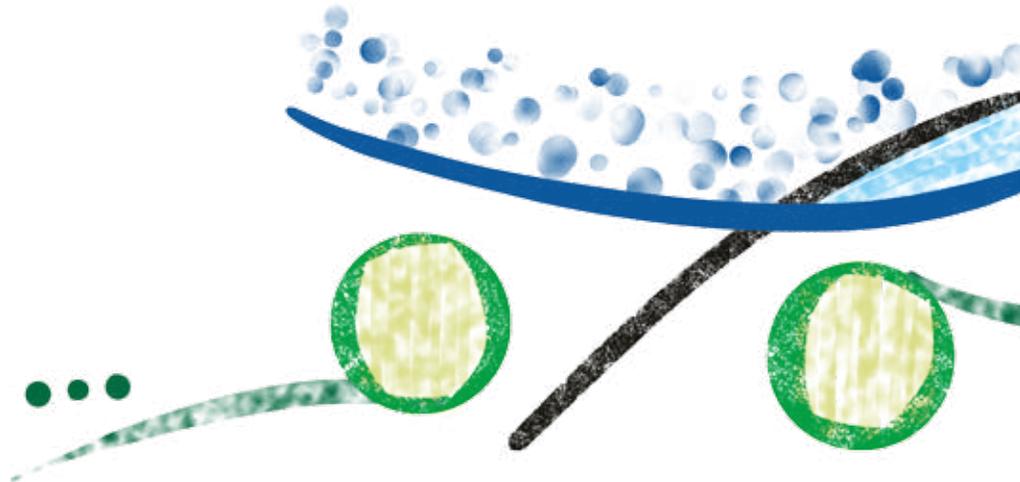
La dinámica de participación será la siguiente: cada grupo pequeño de alumnos (los investigadores) pensarán y formularán una pregunta que los alumnos que escondieron los objetos tendrán que responder. Por ejemplo: “¿Está cerca de la ventana?” El grupo pequeño que escondió el objeto sólo

Aprender a escuchar, aprender a hablar

puede responder brevemente “sí”, “no”, “cerca”, “lejos”, de tal manera que el equipo investigador haga preguntas lo más precisas posible. El papel de la docente durante esta actividad es resumir y ayudar a que hagan mejores preguntas. Por ejemplo: “Ya sabemos que está cerca de la ventana, y ahora preguntan si está por el basurero. Si el basurero está lejos de la ventana, ¿podría estar ahí? ¿Qué otra pregunta podrían hacer que les diera más pistas?”

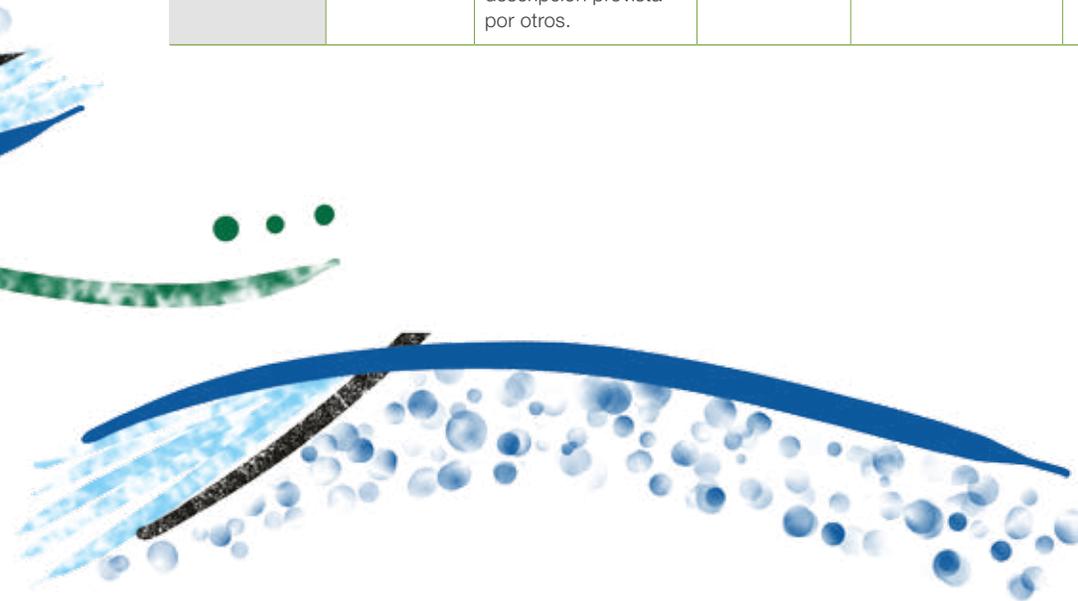
La actividad termina cuando ambos equipos han escondido y buscado un objeto.

Algunos de los niños no cuentan con la suficiente iniciativa para hacer aportaciones a la clase y pueden, incluso, desarrollar habilidades para pasar desapercibidos. El trabajo en pequeños grupos es un espacio privilegiado para que los niños más callados participen y con ello descubran sus posibilidades y experimenten la satisfacción que les genera aportar ideas a los demás.



Actividades para describir y explicar

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP					
Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Qué tengo en el bolsillo	Seguir y responder a exposiciones	Preguntar, plantear dudas o pedir información adicional.	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.
	Dar información sobre un tema o situación	<p>Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros.</p> <p>Organizar ideas y contenidos para explicar un tema.</p> <p>Describir eventos, personas o cosas.</p> <p>Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros.</p>			



Aprender a escuchar, aprender a hablar

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP

Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Pulseras de hojas y pétalos	Seguir y responder a exposiciones	Preguntar, plantear dudas o pedir información adicional.	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.
	Dar información sobre un tema o situación	<p>Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros.</p> <p>Organizar ideas y contenidos para explicar un tema.</p> <p>Describir sucesos, personas o cosas.</p> <p>Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros.</p> <p>Comparar objetos y situaciones.</p>			
			Pensamiento matemático	<p>Construye objetos y figuras geométricas tomando en cuenta sus características.</p>	<p>Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.</p> <p>Hace referencia a diversas formas que observa en su entorno y dice en qué otros objetos se ven esas mismas formas.</p> <p>Observa, nombra, compara objetos y figuras geométricas; describe sus atributos con su propio lenguaje y adopta paulatinamente un lenguaje convencional (caras planas y curvas, lados rectos y curvos, lados cortos y largos); nombra las figuras.</p>

3. Actividades para promover la lengua oral

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP					
Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
			Exploración y conocimiento del mundo	<p>Recolecta muestras de hojas, semillas, insectos o tierra para observar e identificar algunas características del objeto o proceso que analiza.</p> <p>Observa con atención creciente el objeto o proceso que es motivo de análisis.</p>	Describe semejanzas y diferencias que observa al comparar objetos de su entorno.
Cómo viene hoy vestido...	Seguir y responder a exposiciones	Preguntar, plantear dudas o pedir información adicional.	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.
	Dar información sobre un tema o situación	<p>Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros.</p> <p>Organizar ideas y contenidos para explicar un tema.</p> <p>Describir eventos, personas o cosas.</p> <p>Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros.</p> <p>Comparar objetos y situaciones.</p>			

Aprender a escuchar, aprender a hablar

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP

Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Descripción de escenas	Seguir y responder a exposiciones	Preguntar, plantear dudas o pedir información adicional.	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.
	Dar información sobre un tema o situación	<p>Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros.</p> <p>Organizar ideas y contenidos para explicar un tema.</p> <p>Describir sucesos, personas o cosas.</p> <p>Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros.</p> <p>Comparar objetos y situaciones.</p>			



Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP

Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Personajes de la comunidad	Seguir y responder a exposiciones	Preguntar, plantear dudas o pedir información adicional.	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.
	Dar información sobre un tema o situación	Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros. Organizar ideas y contenidos para explicar un tema. Describir sucesos, personas o cosas. Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros. Comparar objetos y situaciones.			
Narrar y describir sueños	Narrar	Narrar historias o fragmentos de historias. Relatar lo que pasó o pasa en una situación. Establecer ligas lógicas entre los sucesos. Hacer menciones o descripciones básicas de personajes o escenarios. Dar información complementaria como respuesta a las reacciones del escucha.	Lenguaje y comunicación	Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral. Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	Narra anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas siguiendo la secuencia de sucesos. Distingue entre hechos fantásticos y reales en historias y los explica utilizando su propio conocimiento y la información que proporciona el texto. Narra sucesos reales e imaginarios.

Aprender a escuchar, aprender a hablar

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP

Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Pares sonoros	Seguir y responder a exposiciones	Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros.	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.
	Dar información sobre un tema	<p>Describir eventos, personas o cosas.</p> <p>Identificar sucesos, personas o cosas a través de la descripción provista por otros.</p>			<p>Evoca y explica las actividades que ha realizado durante una experiencia concreta, así como sucesos, haciendo referencias espaciales y temporales cada vez más precisas.</p> <p>Intercambia opiniones y explica por qué está de acuerdo o no con lo que otros opinan sobre un tema.</p>
Otro punto de vista	Narrar	Hacer menciones o descripciones básicas de personajes o escenarios.	Lenguaje y comunicación	Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral.	Distingue entre hechos fantásticos y reales en historias y los explica utilizando su propio conocimiento y la información que proporciona el texto.
		Dar información complementaria como respuesta a las reacciones del escucha.		Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	<p>Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.</p> <p>Narra sucesos reales e imaginarios.</p>
El escondite	Dar información	<p>Dar indicaciones sobre un objeto o persona.</p> <p>Ponerse en el lugar de otros.</p> <p>Describir sucesos, personas, lugares o cosas.</p> <p>Hablar claramente.</p>	Lenguaje y comunicación	Obtiene y comparte información a través de diversas formas de expresión oral.	<p>Describe personas, personajes, objetos, lugares y fenómenos de su entorno, de manera cada vez más precisa.</p> <p>Evoca y explica las actividades que ha realizado durante una experiencia concreta, así como sucesos, haciendo referencias espaciales y temporales cada vez más precisas.</p> <p>Utiliza expresiones como aquí, allá, cerca de, hoy, ayer, esta semana, antes, primero, después, tarde, más tarde, para construir ideas progresivamente más completas, secuenciadas y precisas.</p>

Actividades para dar y seguir instrucciones

Desde muy pequeños los niños pueden seguir indicaciones. Sin embargo, cuando ingresan a la escuela el cambio de escenario (de la casa, que les resulta familiar, al escolar) les demanda nuevos retos: reconocer los espacios, objetos y circunstancias, integrar las indicaciones de modo eficiente en la consecución de quehaceres, adaptar su ejecución a las precisiones que se le indican, entre otros. Adicionalmente, es importante que los niños tengan oportunidad de participar en actividades en las que tengan que dar las indicaciones, de manera que puedan integrar esta forma de habla en la que logren, además de emplear un vocabulario cada vez más preciso, ponerse en perspectiva frente a las ejecuciones para identificarlas y ordenarlas en secuencias lógicas, lo que constituye un reto.

Las actividades que describimos a continuación están orientadas a promover que los niños se ejerciten en dar y seguir indicaciones.

Actividad 22. Niños de control remoto



El propósito de esta actividad es que los niños tomen turnos para dar indicaciones de movimiento.

Salvo el niño designado como controlador, los participantes simularán que son muñecos que se manejan con un control remoto y seguirán las indicaciones de su compañero. El niño designado para ejercer el “control remoto” (que puede incluso tener una caja chica de cartón que le ayude a simular el control) dará indicaciones como “sacudan la mano y el pie derecho”.

Cuando se trata de niños con poca experiencia identificando los descriptores espaciales, el juego puede comenzar proporcionándoles listones de dos diferentes colores para que los aten a sus muñecas de manera que diferencien el lado derecho del izquierdo.

Es igualmente útil que la primera ronda la jueguen con la docente como controlador, de manera que pueda modelarles cómo dar las indicaciones.

En el transcurso del juego la docente se mueve como un muñeco más, de manera que pueda modelarle a aquellos que lo requieran.

Aprender a escuchar, aprender a hablar

Cuando los niños han ganado suficiente práctica en esta actividad se puede incluso sacar del juego a aquellos que se equivoquen o sean los últimos en seguir las indicaciones.

Es importante señalar que el control remoto puede hacer que los niños muevan cualquier parte del cuerpo, de tal manera que el niño con el control podría decir cosas como “giren la cabeza y levanten un brazo” o “cierren los ojos y brinquen en un pie”.

Incorporar descriptores espaciales ayuda a los niños a ser más específicos al referirse a un lugar determinado. Este aprendizaje no es inmediato, se facilita cuando se expone a los niños a actividades que demanden el uso del mismo. Al principio pueden cometer errores, por ejemplo no atinar cuándo se usa “derecha” o “izquierda”, pero en la medida en que lo practiquen comenzarán a identificar que esta designación facilita la ubicación de los objetos y llegarán a emplearla convencionalmente.

Si consideramos que “la izquierda” y “la derecha” son términos subjetivos (en relación con un punto de referencia y la ubicación del observador), podemos anticipar la dificultad que este juego puede ocasionar a los niños. Por este motivo es importante que la docente les haga evidente que, por ejemplo, cuando ella está de frente a los niños su derecha y su izquierda no coinciden con las de ellos.

Actividad 23. ¿Cómo lo hiciste?



Dentro de las actividades de preescolar muchas veces los niños tienen oportunidad de realizar actividades creativas empleando diferentes materiales: cuentas de colores y cintas para armar collares o pulseras, *collages* de papeles de colores y materiales de reuso para transformarlos en objetos útiles y decorativos (portalápices, cajas para guardar objetos importantes...). Aprovechando este tipo de actividades, organizados los niños en grupos pequeños, se designa como modelo el trabajo que alguno de los niños del equipo hizo. El autor del trabajo será el encargado de dar las instrucciones para que el resto de los participantes del equipo las siga.

Es muy importante que la docente ayude al logro de la actividad posibilitando que los niños del grupo cuenten con el material necesario. Para ello, previo al día de la actividad, revisará con el autor qué materiales requiere e, incluso, puede solicitarle que le dé la explicación de la ejecución, lo que le servirá de ensayo.

Esta actividad se puede realizar a lo largo del ciclo escolar, de manera que a todos los niños les toque, al menos en una ocasión, dar instrucciones a sus compañeros.

Cuando los niños toman el liderazgo de su grupo, el beneficio que les otorga excede a la incorporación de lenguaje preciso. Por un lado, les facilita poner en perspectiva las ejecuciones para poderlas ordenar y presentar siguiendo una secuencia lógica. Por el otro, tienen que ser empáticos con su público anticipando indicaciones que pudieran facilitarles la ejecución.

Al mismo tiempo, los niños pueden lograr sentir mayor confianza en ellos mismos y percibirse como agentes importantes dentro de su entorno social. La docente puede ayudar a los niños cuando dan las indicaciones a través de preguntas que les permitan explicar alguna parte de la ejecución o reacomodar el orden del procedimiento. Por ejemplo: “¿Qué van a hacer primero, cortar los papelitos o pegarlos?”, o bien, “¿Cómo hiciste para que la estrella te quedara brillante?”

Actividad 24. Dibujos dictados



El propósito de esta actividad es realizar un dibujo siguiendo las indicaciones que la docente da a los niños. Para ello planea previamente qué quiere que los niños dibujen y verifica si es posible dar las indicaciones de manera sencilla y clara.

En el momento de la actividad solicita a los niños que escuchen con atención y la miren realizar los trazos que va describiendo de manera simultánea para que la sigan.

“Primero voy a dibujar una línea horizontal y debajo de ella otra pero más pequeña. Ahora las uno por los extremos con líneas verticales. Fíjense si les quedó esta figura (mostrándoles su trazo en el pizarrón), es un trapecio. Este trapecio me va a servir para hacer el cuerpo de un perro. Voy a trazar cuatro triángulos pequeños debajo del trapecio, éstas van a ser las patas del perro...”

Es muy importante que la docente dé las instrucciones de manera pausada, dando oportunidad a todos los niños de verificar sus trazos. Ya que la intención es que los niños sigan las instrucciones verbales, la educadora no debe hacer el dibujo sino hasta después de que los niños hayan acabado de dibujar, para que ellos verifiquen si lo realizaron como la educadora lo indicó. Al dibujar, la docente puede ir repitiendo las instrucciones, de manera que los niños puedan ver el resultado de cada indicación.

Una variante de esta actividad se puede realizar solicitándole a los niños que acomoden y peguen figuras geométricas precortadas siguiendo las indicaciones de la docente.

Seguir indicaciones exige mucho más que escuchar. Conforme se siguen, los niños tienen que ir comprendiendo los propósitos de su interlocutor para poder proceder con éxito, aunque no entiendan palabra por palabra lo que se les indica. Éste es un ejercicio muy importante para el desarrollo de las habilidades comunicativas.

Muchas veces los niños se apoyan entre sí tratando de seguir lo que identifican que hace otro compañero. Es importante permitirles que vivan esta experiencia, sobre todo cuando no les resulta familiar la tarea o el lenguaje que emplea la educadora.



Cuando se ha realizado varias veces esta actividad la educadora puede ceder el control a los niños y puede pedir que alguno de ellos dé las instrucciones a sus compañeros.

Actividad 25. Vamos a cocinar



El propósito de esta actividad es que los niños sigan instrucciones para preparar un platillo sencillo (como un emparedado de jamón). La actividad se puede tornar más enriquecedora si las indicaciones se presentan de manera escrita y la docente las va leyendo en voz alta a los niños, quienes tendrán que seguir la ejecución paso por paso.

Las recetas de cocina comienzan con la identificación de los ingredientes. Para ello la docente proporciona los ingredientes necesarios a cada grupo pequeño, dejándoles alguno de más o de menos, de manera que los integrantes del equipo tengan que determinar, de acuerdo con la lectura de ingredientes que hace la docente, cuáles serán de utilidad, cuál les faltó o sobró.

Una vez que cuentan con lo necesario para realizar la preparación los niños toman turnos para ejecutarla.

Una variante para esta actividad podría ser que la docente sólo diera indicaciones a un niño de cada grupo pequeño, para que éstos, a su vez, den las indicaciones al resto del equipo.

Actividades que involucren cocinar pueden aprovecharse para proporcionar información nutrimental a los niños y enseñarles medidas de higiene ligadas con la preparación de los alimentos y el momento de comerlos. Cuando los niños están expuestos a estas reflexiones pueden aprender a cuidarse mejor y enriquecer la cultura de su familia.

Actividades para dar y seguir instrucciones

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP					
Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Niños de control remoto ¿Cómo lo hiciste? Dibujos dictados Vamos a cocinar	Dar instrucciones	Dar un orden temporal, usando verbos y adverbios adecuados. Hacer aclaraciones pertinentes a partir de la reacción del escucha. Describir y explicar (planear, anticipar) los diferentes pasos de una actividad. Usar lenguaje específico.	Lenguaje y comunicación	Utiliza el lenguaje para regular su conducta en distintos tipos de interacción con los demás.	Interpreta y ejecuta los pasos por seguir para realizar juegos, experimentos, armar juguetes, preparar alimentos, así como para organizar y realizar diversas actividades.
	Seguir instrucciones	Mantener la atención. Coordinar el lenguaje oral con la acción. Seguir una secuencia.			

Actividades para jugar con la lengua oral

Dentro de esta sección hemos incluido actividades encaminadas a que los niños, al jugar con la lengua, puedan identificar cómo suenan las palabras y observar, por ejemplo, si hay repeticiones de algunas partes. Se trata de que disfruten de las expresiones literarias más comunes de la tradición oral infantil. Sólo en el contexto completo de cantar las canciones o decir las rimas es posible que los niños detecten las características sonoras de las palabras, por eso insistimos en que, a través de las siguientes actividades, los niños podrán hacer reflexiones sobre la lengua y, sobre todo, divertirse.

Actividad 26. Rimas



Existe gran variedad de rimas o canciones rimadas para niños. Además de compartirles algunas expresiones de la tradición oral, el propósito es que identifiquen que las palabras en ocasiones se parecen por su sonoridad.

Una vez que los niños conocen una rima puede proponérseles que las cambien de orden para que aprecien los contrastes cuando no se respeta la rima. Por ejemplo, la rima original es la siguiente:

El conejo rabito
se metió en su huequito
calentito se durmió
de mañana despertó
se comió su zanahoria
y acabó con esta historia.

Dislocada quedaría como sigue:

El conejo rabito,
calentito se durmió.
Se metió en su huequito
de mañana despertó
Acabó con esta historia
y su zanahoria se comió.

Se trata de que los niños aprecien cuándo suena mejor y cuándo no y que identifiquen cuando la rima es evidente.

Apreciar las rimas entre palabras similares en ocasiones no resulta evidente para los niños. Mostrar la forma escrita de las palabras facilita que los niños identifiquen en qué sentido se parecen cuando riman, aunque se trate de niños no alfabetizados.

Poner énfasis en las rimas o las repeticiones, usando tipos o colores distintos de letra o subrayados, puede propiciar que los niños piensen y descubran por sí mismos las similitudes entre las palabras.

Variante: Se podría también solicitar a los niños que identifiquen palabras faltantes en la estrofa. Para ello pueden apoyarse en la escritura.

Siguiendo con el ejemplo anterior, la docente presenta la rima por escrito y las palabras faltantes podrían ser “huequito”, “despertó” e “historia”. Pone a la vista de los niños estas tres palabras por separado, sin decirles qué es lo que dicen. Les pregunta qué palabra falta a la rima y dónde creen que está escrita.

La intervención de la docente ayuda a los niños a hacer reflexiones sobre la similitud gráfica entre palabras que riman como pista para saber dónde está escrita la palabra que necesitan para completar la rima. Por ejemplo, entre “rabito” y “huequito”.

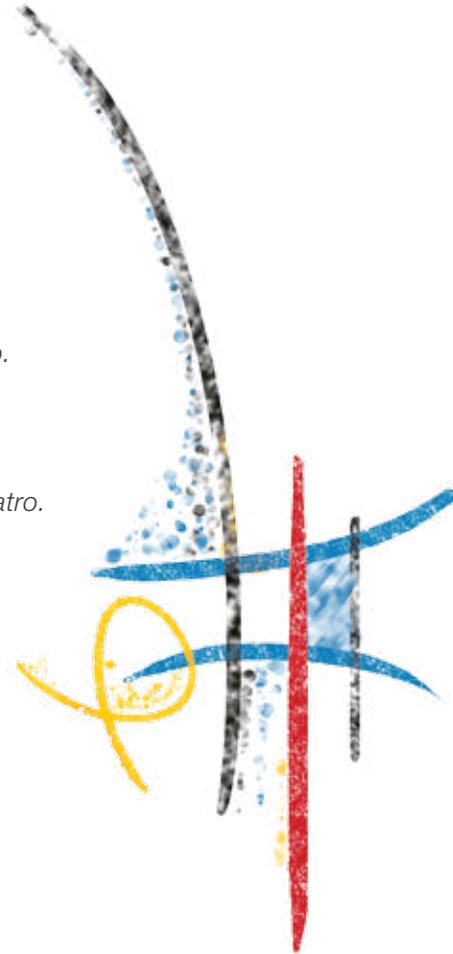
Actividad 27. Canciones con rimas



Existen canciones de la tradición infantil cuya longitud ayuda a que los niños encuentren palabras que riman dentro de contextos conocidos. Por ejemplo, la canción de *Los diez perritos*, donde las palabras tienen que ir rimando conforme se descuentan perritos. La letra de la canción es la siguiente:

*Yo tenía diez perritos,
yo tenía diez perritos,
uno se quedó en la nieve,
nada más me quedan nueve, nueve, nueve.
De los nueve que quedaban,
de los nueve que tenía,
uno fue por un bizcocho,
nada más me quedan ocho, ocho, ocho.
De los ocho que quedaban,
de los ocho que tenía,
uno fue por un juguete,
nada más me quedan siete, siete, siete.*

*De los siete que quedaban,
de los siete que tenía,
uno fue a aprender francés,
nada mas me quedan seis, seis, seis.
De los seis que me quedaban,
de los seis que yo tenía,
uno se metió al circo,
nada más me quedan cinco, cinco, cinco.
De los cinco que tenía,
de los cinco que quedaban,
uno se metió en el teatro,
nada más me quedan cuatro, cuatro, cuatro.
De los cuatro que quedaban,
de los cuatro que tenía,
uno se lo llevó Andrés,
nada mas me quedan tres, tres, tres.
De los tres que me quedaban
de los tres que yo tenía,
uno fue a buscar arroz,
nada más me quedan dos, dos, dos.
De los dos que me quedaban,
de los dos que yo tenía,
uno se lo llevó Bruno,
nada más me queda uno, uno, uno.*



Una vez que los niños han escuchado la canción se les propone que la canten; para ello, deberán recordar qué palabra rima en cada parte de la canción. Cuando no logran encontrar la palabra correspondiente la docente les ayuda dándoles opciones. Por ejemplo: “¿Dos rima con ‘arroz’ o con ‘Bruno’?”

Se puede apoyar el desempeño de los niños proporcionándoles dos opciones de respuesta que les facilite analizar las palabras. No hace falta que los niños lleguen a la respuesta correcta, sino que ganen experiencia analizando el sonido de las palabras.

Actividad 28. Canciones y rimas con palabras complicadas

Cuando los niños no hablan de manera fluida o con una articulación convencional aprender rimas o canciones les ayuda porque pueden ejercitarse en contextos muy seguros.

Es normal que los niños, a los cinco años, tengan problemas de dicción con palabras que involucren, sobre todo, “r” en todas sus combinaciones silábicas, como “bra” en “brazo”, o “ra” en “ratón”. El ejercicio de hablar y cantar les ayuda a ganar mayor dominio con estas pronunciaciones.



Existen fonemas y contextos de palabras en que a los niños se les dificulta la pronunciación. Éste es el caso de “r” en sus dos variantes del español (como en “Ramón” y en “hermoso”). El propósito de enseñar algunas canciones, rimas o trabalenguas es facilitar a los niños el ejercicio en la pronunciación de los fonemas difíciles. Una sugerencia podría ser la siguiente canción:

*En un vagón cargado de sandías
el buen Ramón perdió una zapatilla.
Qué hacía el buen Ramón
adentro del vagón,
qué hacía la sandía sobre la zapatilla,
qué hacía el vagón,
corría por la vía.*

Un ejemplo de rima puede ser la siguiente:

*Los de Roque, alfondoque;
los de Rique, alfeñique;
los de Trique, triquitrán*

Un ejemplo de trabalenguas puede ser el siguiente:

*Blandos brazos blande Brando,
Brando blandos brazos blande,
blandos brazos blande Brando.*

Actividad 29. Adivinanzas



Si bien las adivinanzas pueden resultar complicadas para los niños de preescolar, con ayuda de la docente pueden comenzar a establecer pistas lingüísticas que les permitan acertar en este tipo de juegos.

Una manera más sencilla de hacerlo es eligiendo adivinanzas que remiten a objetos o situaciones familiares para los niños, como la siguiente:

Hipo trae sólo su nombre,
simpático y muy obeso,
y puede que nos asombre
al nadar con tanto peso.¹

A partir de adivinanzas de animales, la docente puede facilitar la reflexión lingüística de los niños empleando imágenes a la vista que remitan a todos los animales involucrados en el juego (máximo cinco). Lee una adivinanza y solicita a los niños que den sus respuestas y las justifiquen; los niños pueden verificar sus respuestas y explicar en qué se fijaron para saber de qué animal se trataba cuando vieron las imágenes.

Entender una adivinanza o un acertijo es muy complicado para los niños pequeños. Sin embargo, familiarizarse con este tipo de juegos los pone en contacto con una manifestación cultural del entorno y los ejercita para encontrar la lógica de este tipo de juegos.

Al hacerles evidente el análisis que hace de las palabras de una adivinanza, la docente les modela una forma de razonamiento. Aunque esta forma no resulta comprensible para los niños, los pone en la pista de atender con detenimiento el lenguaje.

La complejidad de las adivinanzas varía con el juego de palabras que involucre. Algunas, como la del hipopótamo que mostramos más arriba, presenta

¹ Tomada de Bustos y Rodríguez (2007).

Aprender a escuchar, aprender a hablar

una pista fonológica (una parte del nombre del animal, “hipo”) y pistas que remiten a características físicas del animal. En ocasiones la pista fonológica no es tan explícita, como en la siguiente adivinanza, en la que la pista está, sobre todo, en la rima de “t/ardo”, “d/ardo” y, en consecuencia, “leop/ardo”:

Para cazar no me tardo,
voy veloz como un dardo.

Otras adivanzas pueden estar sólo enfocadas en los atributos psicológicos, funciones o contextos de los objetos por adivinar. Por ejemplo: “Que es astuto lo sabemos, y en las fábulas lo vemos”.

Este tipo de rima demandará de mayor apoyo por parte de la docente, de manera que los niños puedan relacionar la información de la adivinanza con su experiencia lectora.

Actividad 30. Alterar canciones



Con el propósito de facilitar que los niños piensen en algunas de las partes orales que se dicen en las palabras existen canciones que se alteran modificando los núcleos silábicos. Por ejemplo, *La mosca parada en la pared*, cuya letra es la siguiente:

*Una mosca parada en la pared, en la pared,
una mosca parada en la pared, en la pared,
una mosca, una mosca,
una mosca parada en la pared.*

El juego consiste en cambiar la canción cambiando todos los núcleos vocálicos por cada una de las vocales. Por ejemplo:

*Ene mesque perede en le pered, en le pered,
ene mesque perede en le pered, en le pered,*

*ene mesque, ene mesque,
ene mesque perede en le pered.*

Con una intención similar, existen canciones que involucran suprimir frases progresivamente y sustituirlas por murmullos. Un ejemplo es el siguiente:

*Mirarás, allá en el cielo va,
es un animal que en bicicleta va,
es un elefante, o es que no lo ves,
con trompa por delante y cola por detrás.
Mmmmmm en el cielo va,
es un animal que en bicicleta va,
es un elefante, o es que no lo ves,
con trompa por delante y cola por detrás.
Mmmmmm mmmmmmm
es un animal que en bicicleta va,
es un elefante, o es que no lo ves,
con trompa por delante y cola por detrás.
Mmmmmm mmmmmmm
mmmmmm que en bicicleta va,
es un elefante o es que no lo ves,
con trompa por delante y cola por detrás.
Mmmmmm mmmmmmm
mmmmmm mmmmmmmmmmmmm,
es un elefante o es que no lo ves,
con trompa por delante y cola por detrás.
Mmmmmm mmmmmmm
mmmmmm mmmmmmmmmmmmm,
mmmmmmmm o es que no lo ves,
con trompa por delante y cola por detrás.
Mmmmmm mmmmmmm
mmmmmm mmmmmmmmmmmmm,
con trompa por delante y cola por detrás.*

Resulta muy útil e interesante para los niños mostrarles la forma escrita de las canciones y cómo ésta se modifica de acuerdo con las alteraciones del juego involucrado (modificar las vocales o suprimir las palabras). Este tipo de apoyos facilita que los niños identifiquen en qué consiste el juego y les promueve reflexionar sobre la correspondencia entre las partes sonoras y gráficas de la lengua.

*Mmmmmm mmmmmmm
mmmmmm mmmmmmmmmmm,
mmmmmmmmmmmmmm y cola por detrás.
Mmmmmm mmmmmmm
mmmmmm mmmmmmmmmmm,
mmmmmmmmmmmmmm mmmmmmmmm.*

Actividad 31. Simplemente escuchar



Si bien es cierto que jugar con el lenguaje puede ser muy útil para estimular lingüísticamente a los niños, es igualmente fructífero simplemente exponerlos a la lengua involucrada en los cuentos, canciones, poemas y rimas.

Para esto es muy importante contar con un momento de la rutina diaria en que los niños se expongan a cualquiera de estas actividades, escuchando a la educadora cuando les lee un cuento o se los cuenta, les enseña canciones y cantan, les enseña rimas o poemas y ellos los interpretan.

Estas actividades pueden apoyarse en la presencia de la escritura, de manera que los niños tengan una referencia física de lo que están diciendo o aprendiendo. Este tipo de apoyo les servirá mucho para plantearse también el funcionamiento de la lengua escrita.

Una actividad que puede hacerse a lo largo del ciclo escolar es un libro que contenga algunos de los textos aprendidos por los niños (canciones favoritas, rimas, coplas e incluso cuentos). La docente puede proporcionarles copia de los textos y los niños pueden ilustrarlos para compartirlos con su familia.

La selección de materiales textuales para leer o aprender (cuentos, coplas, poesías, canciones, etcétera) puede realizarse desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, material que les resulte familiar a los niños o de la tradición oral de su comunidad, o bien, material que incluya vocabulario poco usual o que refiera a situaciones ajenas a los niños. Es importante que los docentes reflexionen en el efecto que su elección podría tener para aprovechar al máximo las características de estos textos.

Actividades para jugar con la lengua oral

Prácticas sociales, campos formativos, competencias y aprendizajes esperados en el PEP					
Actividad	Prácticas sociales	Lo que pone en juego el niño	Campos formativos	Competencias	Aprendizajes esperados
Rimas	Jugar con el lenguaje	Aprender rimas, coplas, trabalenguas, canciones y chistes.	Lenguaje y comunicación	Utiliza textos diversos en actividades guiadas o por iniciativa propia, e identifica para qué sirve.	Reconoce el ritmo y la rima de textos poéticos breves que son leídos en voz alta mediante juegos, variando la intensidad o velocidad de la voz y acompañándolos de movimientos corporales.
Canciones con rimas		Participar y entender la lógica de los juegos.		Reconoce características del sistema de escritura al utilizar recursos propios (marcas, grafías, letras) para expresar por escrito sus ideas.	Reconoce la relación que existe entre la letra inicial de su nombre y su sonido; paulatinamente establece relaciones similares con otros nombres y otras palabras al participar en juegos orales.
Canciones y rimas con palabras complicadas		Participar en juegos fonológicos.		Identifica palabras que se reiteran en textos rimados, como poemas y canciones; descubre que se escriben siempre de la misma manera.	
Adivinanzas		Inferir el significado de palabras o expresiones a partir del contexto en el que se presentan.		Escucha, memoriza y comparte poemas, canciones, adivinanzas, trabalenguas y chistes.	
Alterar canciones		Participar en juegos de pregunta-respuesta, descripción o función, tipo de adivinanza.		Escucha la narración de anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas.	
Simplemente escuchar	Dar interpretaciones posibles para expresiones metafóricas y juegos de lenguaje.	Expresa qué sucesos o pasajes le provocan reacciones como gusto, sorpresa, miedo o tristeza.			